



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2009

“LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE: CONCEPTO Y COMPONENTES”

<p>AUTORÍA INMACULADA RODRÍGUEZ REINA</p>
<p>TEMÁTICA INTELIGENCIA EMOCIONAL</p>
<p>ETAPA EI, EP, ESO, BACHILLERATO, FP</p>

Resumen: En este artículo realizamos un análisis conceptual de la inteligencia emocional desde los inicios del s. XX, hasta la actualidad. También analizamos los elementos que la componen, partiendo de la concepción de Daniel Goleman, sin soslayar los autores más recientes.

Palabras clave: Inteligencia emocional: concepto, componentes, coeficiente intelectual.

1. CONCEPTO Y ORÍGENES DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL.

A través del término inteligencia (“*intelligentia*”), que según los distintos autores es un término compuesto de “*intus lego*” (leer dentro de mí), o de ‘*inter legere*’ (leer entre líneas) fue acuñado por Cicerón (siglo I antes de Cristo), se pretende designar la capacidad para entender, comprender e inventar. Entre sus distintas acepciones encontramos, como más significativas, las siguientes: el nivel o la capacidad cognitiva, la función intelectual simple, la nota esencial del ser humano, el principio espiritual y un ente inmaterial. De esta forma, suelen utilizarse términos como: razón, intelecto, entendimiento, pensamiento, juicio o conocimiento, para referirse con lo que actualmente se conoce como inteligencia.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2009

El término inteligencia emocional se refiere a la capacidad humana de sentir, entender, controlar y modificar estados emocionales en uno mismo y en los demás. De esta forma, inteligencia emocional no se plantea como ahogar las emociones, sino dirigir las y equilibrarlas.

El actual concepto de inteligencia emocional tiene su origen en el concepto de inteligencia social que planteó el psicólogo Edward Thorndike en 1920, quien la definió como "la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas, y actuar sabiamente en las relaciones humanas". Para Thorndike, además de la inteligencia social, existen también otros dos tipos de inteligencias: la abstracta –habilidad para manejar ideas- y la mecánica- habilidad para entender y manejar objetos-.

El fracaso escolar no es un fenómeno nuevo. De hecho, a principios del siglo XX, el Ministerio de Educación y Cultura francés, preocupado por descubrir aquellos alumnos/as que mostraban dificultades en la Escuela, pidió la colaboración de los psicólogos Alfred Binet y Théophile Simon. El principal objetivo de su misión era diseñar un procedimiento que permitiera detectar a tiempo a los alumnos y alumnas más rezagados en el programa curricular. Tras dos años de investigación, elaboraron el primer test de "inteligencia", que aún hoy día se aplica a millones de niños y niñas en muchos lugares del mundo para determinar su futuro académico y personal. Originariamente constaba de una batería de preguntas que servían para evaluar objetivamente las capacidades mentales de los niños/as con edades comprendidas entre los tres y los once años. Entre las numerosas pruebas que establecieron Binet y Simon encontramos las siguientes: citar los colores que figuran en una imagen, encontrar los sinónimos de una palabra extraña, recordar una lista de la compra, clasificar pesos por orden creciente, e incluso desenvolver un caramelo y comérselo. Los tests de Binet y Simon pronto gozaron de una gran aceptación no sólo en Francia, sino en Estados Unidos, donde, en 1916, se vendieron más de 16.000 ejemplares del test traducido. Partiendo de la observación directa de las respuestas de los niños, Binet percibió que, a medida que crecían, los niños conseguían asimilar nociones cada vez más complejas.

Años más tarde, estudiando los trabajos de Binet, el psicólogo alemán Wilhelm Stern transformó el concepto de nivel mental en el de edad mental, y propuso dividir la edad mental de un niño por su edad cronológica y de esa manera obtuvo un cociente más estable a través del tiempo. Stern elaboró una fórmula para el cálculo de la inteligencia que designó con el término de "cociente mental". La ecuación era la siguiente: el cociente mental es la edad mental dividida entre la edad real y multiplicado por 100. Así, un niño de 8 años con una edad mental de 10 años tendría un CI de $10/8 \times 100 = 125$. Años más tarde se creó un procedimiento sencillo de administrar estas pruebas en forma simultánea a muchas personas, lo que extendió notablemente su aplicación, dando lugar a una verdadera industria de tests de inteligencia. Pero este coeficiente intelectual no mide la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2009

totalidad de las capacidades humanas, tales como el talento musical, artístico, estabilidad emocional, coordinación física o nivel espiritual. La mayoría de las personas tienen un coeficiente del 75% o mayor, aunque un 50% sería suficiente para que dichas personas realizasen con éxito sus actividades educativas. Por otro lado, debemos asumir que no hay ninguna prueba que pueda abarcar todas las capacidades de un ser humano.

En 1920 el psicólogo Edward Thorndike postuló el concepto de Inteligencia Social, precursor de la inteligencia emocional, y que definió como "la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas, y actuar sabiamente en las relaciones humanas". Para Thorndike, además de la inteligencia social, existen también otros dos tipos de inteligencias: la abstracta -habilidad para manejar ideas- y la mecánica-habilidad para entender y manejar objetos-. Pero las ideas de Thorndike, al parecer, eran muy avanzadas para su tiempo.

En los años 30, con el auge del conductismo, David Wechsler diseñó dos baterías de pruebas de inteligencia: una para adultos (1939) -WAIS- y otra para niños (1949) -WISC-, que aún hoy siguen vigentes.

En 1983 Howard Gardner en su libro *Frames of Mind (Estructuras de la mente: la teoría de las inteligencias múltiples)* propone una nueva visión de la inteligencia como una capacidad múltiple: no hay propiamente un único tipo de inteligencia, sino un amplio abanico de capacidades intelectuales, que Gardner agrupó en siete inteligencias básicas, que nos relacionan con el mundo y cada una de ellas se presenta relativamente independiente de las otras: Inteligencia Musical; Inteligencia Quinestésica-Corporal; Inteligencia Lógico-Matemática; Inteligencia Lingüística; Inteligencia Intrapersonal e Inteligencia Interpersonal. Esta teoría, introdujo dos tipos de inteligencias muy relacionadas con la competencia social y hasta cierto punto emocional: la Inteligencia Interpersonal y la Intrapersonal. Gardner definió a ambas como sigue: "La Inteligencia Interpersonal se construye a partir de una capacidad nuclear para sentir distinciones entre los demás: en particular, contrastes en sus estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intenciones. En formas más avanzadas, esta inteligencia permite a un adulto hábil leer las intenciones y deseos de los demás, aunque se hayan ocultado... ". Y a la Inteligencia Intrapersonal como "el conocimiento de los aspectos internos de una persona: el acceso a la propia vida emocional, a la propia gama de sentimientos, la capacidad de efectuar discriminaciones entre las emociones y finalmente ponerles un nombre y recurrir a ellas como un medio de interpretar y orientar la propia conducta...".

En definitiva, las habilidades prácticas que se desprenden de la inteligencia emocional son cinco, y pueden ser clasificadas en dos áreas: inteligencia intrapersonal (internas o de autoconocimiento), e inteligencia interpersonal (externas o de relación). Al primer grupo



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2009

pertenecen tres habilidades: la autoconciencia o capacidad de saber qué está pasando en nuestro cuerpo y qué estamos sintiendo; el control emocional, que permite regular la manifestación de una emoción y/o modificar un estado anímico y su exteriorización; y, finalmente, la capacidad de motivarse y motivar a los demás. Al segundo grupo pertenecen dos habilidades: la empatía, que es la capacidad de entender qué están sintiendo otras personas, ver cuestiones y situaciones desde su perspectiva, y las habilidades sociales, que son aquellas habilidades que rodean la popularidad, el liderazgo y la eficacia interpersonal, y que pueden ser usadas para persuadir y dirigir, negociar y resolver disputas, para la cooperación y el trabajo en equipo.

La inteligencia emocional es un campo de estudio que surgió en la década de los 90 como reacción al enfoque de inteligencias meramente cognitivas, sumando críticas a los detractores de los tests de inteligencia tradicionales. Este enfoque se hizo rápidamente popular en la prensa no científica, entre otras razones porque emitía un mensaje novedoso y atractivo: se puede tener éxito en la vida sin tener grandes habilidades académicas.

En 1990, dos psicólogos norteamericanos, el Dr. Peter Salovey y el Dr. John Mayer, acuñaron, en una tesis doctoral, un término cuya fama futura era difícil de imaginar. Hoy pocas personas de los ambientes culturales, académicos o empresariales ignoran el término o su significado. Y esto se debe, fundamentalmente, al trabajo de Daniel Goleman, investigador y periodista del *New York Times*, quien llevó el tema al centro de la atención en todo el mundo, a través de su obra *'La Inteligencia Emocional'* (1995). A mediados de los noventa Daniel Goleman en su libro "Inteligencia emocional" puso en crisis el coeficiente de inteligencia (C.I) y revalorizó socialmente la capacidad de controlar nuestras emociones. Efectivamente, algunos de los números unos en la Universidad fracasaban en la vida, mientras otros que abandonaban sus estudios o los concluían con dificultad, alcanzaban la cima en las empresas, en puestos de responsabilidad, en el gobierno... Ese término es 'inteligencia emocional', que pretendía dar respuesta a por qué hay personas que se adaptan mejor que otras a las diferentes contingencias de la vida. Salovey la definió como "un tipo de inteligencia social que incluye la habilidad de supervisar y entender las emociones propias y las de los demás, discriminar entre ellas, y usar la información para guiar el pensamiento y las acciones de uno". Según Salovey y Mayer este concepto de inteligencia emocional subsume a los conceptos de inteligencia intrapersonal e interpersonal que propone Gardner, dándole además un enfoque menos cognitivo, pero añadiéndole el componente emocional que Gardner obvia, probablemente por estar inmerso en el enfoque de la época, donde la Psicología Cognitiva todavía predominaba como paradigma. Este concepto propuesto por Salovey y Mayer incluye además el hecho de que son metahabilidades que pueden ser



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2009

categorizadas en cinco competencias o dimensiones: autoconciencia; control emocional y autorregulación; automotivación y motivación; empatía y habilidades sociales.

En su obra *La inteligencia exitosa* (1999), Robert Stenberg describe a ésta como la habilidad intencional para adaptarse a diferentes ambientes, moldearlos y seleccionarlos, así como para lograr propósitos propios y de nuestra sociedad y cultura. Por ello ofrece un nuevo concepto de inteligencia, la cual según él es la que lleva al éxito en la vida y se diferencia de otros tipos de "Inteligencias Inertes" porque conlleva acción. La Inteligencia Exitosa, entre otras cosas, implica que un individuo pueda distinguir su patrón de fortalezas y debilidades, para luego hallar las formas de capitalizar las primeras y de compensar o corregir las segundas. Según esto, no existe un solo conjunto de habilidades a medir para caracterizar completamente la inteligencia exitosa de las personas. Una de las características de las personas con inteligencia exitosa es que son autosuficientes, confían en sus posibilidades y advierten sus limitaciones.

A modo de conclusión, Mayer distingue, en 2001, cinco fases hasta en el desarrollo del campo de estudio de la inteligencia emocional:

- 1) Inteligencia y emociones como campos de estudio separados (1900-1969): La investigación sobre la inteligencia se desarrolla en este periodo y surge la tecnología de los tests psicológicos. Aunque algunos autores hablan sobre la "inteligencia social" las concepciones sobre Inteligencia siguen siendo meramente cognitivas.
- 2) Precursores de la inteligencia emocional (1970-1989): El campo de la cognición y el afecto examina como las emociones interaccionan con el pensamiento. Una teoría revolucionaria de este periodo es la Teoría analizada de inteligencias múltiples de Gardner, la cual incluye una inteligencia "intrapersonal".
- 3) Emergencia de la inteligencia emocional (1990-1993): Mayer y Salovey publican una serie de artículos sobre la inteligencia emocional, incluyendo el primer intento de medir estas competencias.
- 4) Popularización y ensanchamiento del concepto (1994-1997): Goleman publica su libro "inteligencia emocional" y el término inteligencia emocional salta a la prensa popular.
- 5) Institucionalización e investigación sobre la inteligencia emocional (1998-actualidad): Se producen refinamientos en el concepto de inteligencia emocional y se introducen nuevas medidas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2009

En una serie de estudios conducidos por Schutte y algunos colaboradores en 2002 se centraron en encontrar relación entre los niveles de inteligencia emocional y la autoestima y el estado de ánimo positivo, estableciendo una relación positiva entre la inteligencia emocional y ambas variables.

2. COMPONENTES DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL.

Los principales componentes de la inteligencia emocional, según Daniel Goleman, son:

- a) Autoconocimiento emocional (conciencia de uno mismo). Hace referencia al conocimiento de las propias emociones, ya que es muy importante conocer el modo en el que el estado de ánimo influye en el comportamiento.
- b) Autocontrol emocional (autorregulación). Permite que no nos dejemos llevar por los sentimientos momentáneos
- c) Automotivación. Hay que dirigir las emociones hacia un objetivo para mantener la motivación y fijar nuestra atención en las metas en lugar de en los obstáculos. Para ello es necesario actuar con cierto optimismo.
- d) Reconocimiento de emociones ajenas (empatía). En ocasiones hay que interpretar las señales que los demás emiten de forma inconsciente (no verbales). El reconocer las emociones ajenas, aquello que los demás sienten y que se puede expresar a través de la cara, por un gesto, por una mala contestación, nos puede ayudar a establecer lazos más reales y duraderos con las personas de nuestro entorno.
- e) Relaciones interpersonales (habilidades sociales). Las relaciones con los demás son fundamentales para nuestras vidas y nuestro trabajo.

Hay varios componentes de la inteligencia emocional. En primer lugar, el componente de expectativa, la autoestima, que se presenta como el resultado de un proceso de análisis, valoración e integración de la información derivada de la propia experiencia y del *feedback* de los otros significativos como compañeros, padres y profesor. Una de las funciones más importantes de la autoestima es la de regular la conducta mediante un proceso de autoevaluación o autoconciencia, de modo que el comportamiento de un estudiante en un momento determinado está determinado en gran medida por la autoestima que posea en ese momento. Por otra parte, teniendo en cuenta que numerosas investigaciones han



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2009

demostrado la correlación significativa que existe entre autoestima (valoración positiva o negativa) y rendimiento, podemos deducir que en la medida en que desarrollemos la autoestima de los alumnos también mejoraremos su rendimiento académico. Así, tenemos que los sujetos con baja autoestima suelen atribuir sus éxitos a factores externos e incontrolables (el azar) y sus fracasos a factores internos estables e incontrolables (baja capacidad), mientras que los sujetos con alta autoestima suelen atribuir sus éxitos a factores internos y estables (capacidad) o a factores internos, inestables y controlable (esfuerzo) y sus fracasos a factores internos y controlables (falta de esfuerzo). Como señala Bandura (1987), existe una notable diferencia entre poseer una capacidad y saber utilizarla en situaciones diversas.

Un segundo componente es el de valor. Esta motivación de logro se fundamenta en las metas que persigue el alumno/a. Las metas que se eligen dan lugar a diferentes modos de afrontar las tareas académicas y a distintos patrones motivacionales. Según G. Cabanach (1996) las distintas metas elegidas se pueden situar entre dos polos, que van desde una orientación extrínseca a una orientación intrínseca. Así, mientras que unos estudiantes se mueven por el deseo de saber, curiosidad, preferencia por el reto, interés por aprender, otros están orientados hacia la consecución de metas extrínsecas como obtención de notas, recompensas, juicios positivos, aprobación de padres y profesores, y evitación de las valoraciones negativas. En este sentido, decimos que los primeros tienen una motivación intrínseca porque supone un interés por parte del sujeto de desarrollar y mejorar la capacidad, mientras que los segundos tienen motivación extrínseca ya que reflejan el deseo de mostrar a los demás su competencia y de obtener juicios positivos, más que el interés por aprender. Estos dos grupos de metas generan dos patrones motivacionales también distintos; así, mientras que el primer grupo llevan a los alumnos/as a adoptar un patrón denominado de "dominio", aceptando retos y desafíos para incrementar sus conocimientos y habilidades, el segundo grupo conducen a un patrón denominado de "indefensión", en donde los estudiantes tratan de evitar los retos o desafíos escolares por miedo a manifestar poca capacidad para realizar con éxito una tarea. Sin embargo, algunos autores (como Heyman y Dweck, 1992; Smiley y Dweck, 1994, etc.) afirman que la conducta mostrada por los alumnos depende más de su "capacidad percibida" que de su orientación de meta. De forma que, cuando los estudiantes (ya sean de una u otra orientación de meta) tienen confianza en su capacidad de éxito en una tarea, muestran comportamientos similares, aceptando el desafío planteado por dicha tarea y persistiendo en su esfuerzo de realizarla con éxito.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2009

El tercero de los componentes es el afectivo (las emociones). Efectivamente, la inteligencia emocional está estrechamente relacionada con la motivación, en la medida en que una persona es inteligente emocionalmente cuando puede mejorar su propia motivación. Existen escasos estudios que hayan investigado el peso que juega el dominio emocional del estudiante en el aprendizaje. A pesar de esta carencia investigadora, en general, se asume que las emociones forman parte importante de la vida psicológica del escolar y que tienen una alta influencia en la motivación académica y en las estrategias cognitivas (adquisición, almacenamiento, recuperación de la información, etc.), y por ende en el aprendizaje y en el rendimiento escolar (Pekrun, 1992). En el campo educativo tan solo dos tipos de emociones han recibido atención hasta la fecha, la ansiedad, y el estado anímico. Por ahora sólo se han estudiado los efectos cognitivos de estas emociones en el rendimiento, olvidando los efectos motivacionales.

En este sentido, Myriam Puig, médica pediatra del Centro Médico Docente La Trinidad y Hospital de Clínicas Caracas, se refirió a los cinco componentes del coeficiente emocional. De esos cinco, tres son capacidades relativas a la persona. El primero de ellos es la autoconciencia, la cual consiste en conocer las propias emociones. En segundo lugar está el autocontrol, que es la capacidad de cambiar o frenar emociones para evitar que las situaciones de la vida sean un problema; y por último la automotivación, que es la capacidad individual de estimularse ante situaciones adversas. Ahora bien, los dos componentes restantes del coeficiente emocional se refieren a la capacidad de conocer a las otras personas. En este sentido, entrenar destrezas para intuir la condición emocional de los demás proporciona capacidades y habilidades muy útiles a la hora de interactuar con los demás. Por último se encuentra la asertividad, que es la capacidad de ser oportuno ante las situaciones, bien sea con acciones o palabras.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2009

► BIBLIOGRAFÍA:

- FERNÁNDEZ-BERROCAL, P., y EXTREMERA PACHECO, N. *La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la Escuela, OEI, Revista Iberoamericana de Educación*. Extraído el 1 de diciembre de 2008 desde <http://www.rieoei.org/deloslectores/326Berrocal.pdf>.
- GOLEMAN, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Extraído el 1 de diciembre de 2008 desde www.capitalemocional.com.
- Euroresidentes (2008). Actitud y conducta en los estudios. Extraído el 2 de diciembre de 2008 desde http://www.euroresidentes.com/colegio/tecnicas_de_estudio/estudio_actitud_conducta.htm.
- Inteligencia-emocional (2008). Inteligencia emocional en la educación. Tres componentes de la motivación (I). Extraído el 2 de diciembre de 2008 desde http://www.inteligencia-emocional.org/ie_en_la_educacion/trescomponentesdelamotivacion1.htm.
- Inteligencia-emocional (2008). Inteligencia emocional en la educación. Tres componentes de la motivación (III). Extraído el 4 de diciembre de 2008 desde http://www.inteligencia-emocional.org/ie_en_la_educacion/trescomponentesdelamotivacion3.htm.
- Inteligencia-emocional (2008). Inteligencia emocional en la educación. El origen de la inteligencia emocional. Extraído el 5 de diciembre de 2008 desde http://www.inteligencia-emocional.org/ie_en_la_educacion/elorigendelainteligenciaemocional.htm.
- Inteligencia-emocional (2008). Inteligencia emocional en la educación. La inteligencia emocional en la educación. Extraído el 2 de diciembre de 2008 desde http://www.inteligencia-emocional.org/ie_en_la_educacion/laieenlaeducacion1.htm.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2009

- Inteligencia-emocional (2008). Inteligencia emocional. Extraído el 4 de diciembre de 2008 desde <http://www.monografias.com/trabajos10/inem/inem.shtml>.
- Inteligencia-emocional (2008). Qué es la inteligencia exitosa. Extraído el 5 de diciembre de 2008 desde http://www.inteligencia-emocional.org/actividades/inteligencia_exitosa.htm.
- Inteligencia-emocional (2008). Qué es la inteligencia exitosa II. Extraído el 5 de diciembre de 2008 desde http://www.inteligencia-emocional.org/actividades/inteligencia_exitosa2.htm.
- Inteligencia-emocional (2008). Qué es la inteligencia exitosa III. Extraído el 5 de diciembre de 2008 desde http://www.inteligencia-emocional.org/actividades/inteligencia_exitosa3.htm.
- Inteligencia-emocional (2008). Qué es la inteligencia exitosa IV. Extraído el 5 de diciembre de 2008 desde http://www.inteligencia-emocional.org/actividades/inteligencia_exitosa4.htm.
- Mujeresdeempresa (2008). La inteligencia emocional en la Empresa. Extraído el 5 de diciembre de 2008 desde http://www.mujeresdeempresa.com/relaciones_humanas/080401-inteligencia-emocional-en-la-empresa.asp.
- Plujafina (2008). Conceptos. Inteligencia emocional. Extraído el 3 de diciembre de 2008 desde <http://plujafina.blogspot.com/2007/09/sabas-queinteligencia-emocional.html>.
- Producto-light (2008). Actitudes. Inteligencia emocional. Extraído el 5 de diciembre de 2008 desde <http://www.producto-light.com.ve/actitudes/inteligenciaemocional.html>.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2009

- Psicología-online (2008). La autorregulación emocional como elemento central de la inteligencia emocional. Extraído el 2 de diciembre de 2008 desde <http://www.psicologia-online.com/colaboradores/nacho/emocional.shtml>.
- Psicología-online (2008). La inteligencia emocional. Extraído el 5 de diciembre de 2008 desde <http://www.psicologia-online.com/autoayuda/iemocional/index.shtml>.
- Rieoei (2008). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la Escuela. Extraído el 4 de diciembre de 2008 desde <http://www.rieoei.org/deloslectores/326Berrocal.pdf>.
- Robertexto (2008). Una aproximación a la evaluación de la inteligencia emocional como constructo teórico. Extraído el 5 de diciembre de 2008 desde http://www.robertexto.com/archivo5/intelig_emocio.htm.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2009

Autoría:

- **Nombre y Apellidos:** INMACULADA RODRÍGUEZ REINA
- **Centro, localidad, provincia:** Centro de Internamiento de Menores, Carmona, Sevilla
- **E-mail:** rodriguezreinainma@hotmail.com